Un libro recopila la historia de Calatayud entre la Celtiberia y la invasión árabe

CALATAYUD. Concentrar 1.000 años de historia en apenas 200 páginas no es tarea sencilla, pero los investigadores del Centro de Estudios Bilbilitanos José Juan Hernando y José Ángel Urzay se lo propusieron hace algo más de dos años y este jueves el reto verá la luz. El libro *Historia de Calatayud en la Antigüedad. De Bílbilis a Qal'at Ayyud* se presenta este 22 de octubre, a las 19.30, en el salón de actos del Ayuntamiento en la plaza de Joaquín Costa. Lo hacen tras esos 24 meses de rebuscar entre más de 400 fuentes documentales y arqueológicas para aportar un relato lineal y continuo que va desde las raíces celtibéricas a la invasión árabe. Asimismo, contribuyen a plantear distintas hipótesis sobre el emplazamiento real de Segeda, los orígenes del municipio romano sobre Bámbola y también sobre el emplazamiento actual de la ciudad de mayor envergadura del valle del Jalón.

«Existía un vacío desde el siglo III antes de Cristo hasta la entrada de los árabes en el 711. Lo que hemos hecho es recopilar y citar todas las fuentes para aportar una estructura, un hilo conductor que agrupe esos capítulos deslavazados y puntuales, que pasaban de puntillas por una época fundamental para entender lo que hoy es Calatayud», explica Urzay. Así, junto a Hernando, desde 2024 han buceado en archivos, presenciales y digitales, para encontrar esos legajos que les permiten apuntalar el relato a base de investigación, lectura y redacción.

Entre las ideas que ponen sobre la mesa, la central es que la actual Calatayud no la fundan los árabes sobre un despoblado, sino sobre una ciudad ya de calado, que tras el dominio romano habrían asumido los visigodos. «Entre los siglos II y III después de Cristo, Bílbilis había quedado lejos de la calzada romana y su situación inexpugnable, con la etapa bélica ya pasada, dejaba de ser un factor de atracción para vivir en ella. Los habitantes se trasladan hacia lo que llamamos la *mansio* de Bílbilis, que estaría en Calatayud y que se desarrolló alrededor del paso entre Emérita Augusta y Caesaraugusta», destaca. Otra de las líneas que defienden es que el agua hasta Augusta Bílbilis llegaba desde fuera para abastecer el sistema de cisternas desplegado por el yacimiento y que estas no podían estar alimentadas por la lluvia.

La publicación, incluida dentro de la serie *Historia y Sociedad*, está promovida por el Centro de Estudios Bilbilitanos, como entidad asociada a la Institución Fernando el Católico.

JORGE ZORRAQUÍN